

Los NINIS:

jóvenes que *ni* estudian *ni* trabajan.



Edición:
ENCONTEXTO
Fuentes:
eluniverso elcomercio
Corporación Andina de Fomento (CAF)



Foto tomada de sopitas.com

En Ecuador, el 25,4% de jóvenes entre los 18 y 24 años, pertenecen a este grupo, conocido como los ninis. Unos se dedican a buscar empleo, *sin conseguirlo*. Otros se la pasan con amigos, *sin buscarlo*. Y están los que se ocupan en quehaceres domésticos o cuidan a algún familiar.

Para muchos, las redes sociales o los niveles de algún juego en internet, son cosas que captan su atención y **se convierten en la rutina diaria** de jóvenes entre 18 y 24 años, ya mayores de edad, pero que **ni estudian, ni trabajan**. De ahí que se los conozca como **los ninis**.

Santa Elena y Chimborazo son las provincias del país, con mayor porcentaje de población de 19 años y más, que no ha terminado el bachillerato general unificado (BGU). Y las consecuencias se ven: **Héctor** y **Eduardo**, de 23 y 25 años, se sientan en el muelle de la **parroquia Anconcito, en Santa Elena**. A ratos miran el mar, mientras escuchan música en sus celulares. "Ya no quise estudiar; no me gusta; me dedico a la pesca, pero llevo 4 meses sin trabajar", **dice Héctor**. Mientras, **Eduardo** sólo terminó la primaria. Abandonó los estudios a los 12 años, cuando sus padres migraron desde el cantón Santa Ana, en Manabí, a Santa Elena. "Para la pesca, **no piden título de bachiller...** Recién este año es que **estoy sin trabajo**", afirma.

Cynthia y Kerly abandonaron sus estudios a los 15 y 17 años, al quedar embarazadas. Desde entonces, su rutina incluye cocinar, lavar la ropa y otras actividades domésticas. Tampoco buscan empleo.

A sus 18 años, **Cynthia** espera su segundo bebé: "**Había pensado estudiar en el flexible** (opción del Ministerio de Educación para que los jóvenes terminen sus niveles de educación), **pero salí embarazada de nuevo**", dice sobre su estado. **Kerly**, hoy de 20 años, **quisiera retomar los libros**, pero no puede dejar a su hijo con nadie, porque "**no se enseña**".

Análisis en América Latina

Un estudio titulado "Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral", publicado por la **Corporación Andina de Fomento (CAF)**, analiza la situación de este grupo, en 18 países de América Latina.

Según este estudio, en Ecuador, alrededor del 20% de la población, comprendida entre 15 y 25 años, **no estudiaba ni trabajaba en 2014**. Este porcentaje que **se ha mantenido desde 1992** en el país, al igual que en **Bolivia y Argentina**; mientras que, en el resto de los países analizados, **ha disminuido**.

El número de ninis varía cada año, según las condiciones del mercado laboral. Por ejemplo, a nivel regional, casi la mitad de los ninis dejan de serlo al año siguiente, porque encuentran algún empleo, indica el estudio de la CAF.

Si bien este reporte resalta sobre Ecuador, **el aumento del acceso a la educación** en todos los niveles, también recalca que todavía hay el **15% de personas entre 12 y 18 años** que no asiste a un establecimiento educativo. Y que, a más de ello, "la tasa de finalización del nivel secundario es bajo: **sólo el 55% de los jóvenes ecuatorianos logra culminar la secundaria**".

Uno de los **factores que dificultan** el transitar de los estudiantes ecuatorianos por la **educación general básica (EGB) y el bachillerato (BGU)**, es el **bajo nivel de habilidades** con el que -de por sí- **entran al sistema educativo**. En esto último, los menores que provienen de familias ubicadas en los quintiles más pobres, son los **más propensos a retrasarse en el proceso de aprendizaje**. "Los niños de 5 años, que viven en familias del cuartil más pobre, tienen un desarrollo verbal con un retraso de, aproximadamente, **14 meses, respecto de niños de igual edad**, que viven en hogares del cuartil más rico", dice **Lucila Berniell**, economista principal de la **Dirección de Investigaciones Socioeconómicas** de la CAF.

La etapa prenatal y los primeros cinco años de vida son claves para el desarrollo futuro del capital humano que se forja en la escuela, en la familia, en el entorno social y laboral. Los estudios muestran la importancia que tienen los primeros tres años en el desarrollo integral, físico y cognitivo.

"Las primeras dos décadas son claves y, de éstas, **la primera infancia**. Desde antes de nacer ya hay condiciones: una mamá que no está bien alimentada, que sufre de estrés, puede transmitirlo y afectar a su bebé... Las malas condiciones prenatales influyen en **la formación del cerebro y la capacidad de los niños** de recuperarse de esas condiciones adversas", añade la experta. El gobierno ecuatoriano cuenta con **el CNH**, programa **Creciendo con Nuestros Hijos**, del Ministerio de Inclusión Económica y Social, que atiende a los bebés de 0 a 3 años, como apoyo para estos sectores vulnerables.

En Ecuador, **5'463.466 habitantes de 18 años de edad y más** no habían **terminado el BGU** en 2015, según las últimas cifras disponibles. Es el caso de Germán Arias, de 24 años de edad; vive en la comunidad San Pablo, del cantón Guano, Chimborazo. Él terminó la EGB y no siguió el bachillerato por falta de recursos económicos en su familia; tuvo que dedicarse

a trabajar. Desde hace dos años, **no tiene un empleo fijo**. Y es que ahora, por ley, empleos que antes no lo requerían, hoy tienen entre sus exigencias, **mínimo contar con el bachillerato aprobado**. Es el caso de los cargos de **conserjes o guardias de seguridad**.

Milton Luna, coordinador del Contrato Social por la Educación, señala que, el 25,4% de los ninis en Ecuador, a diciembre de 2014, debe haberse incrementado por **la contracción del mercado laboral**. Este fenómeno es atribuido al fracaso del **bachillerato general unificado**, que supuestamente, **"no logró dotar de las capacidades suficientes** a los chicos para el acceso a las universidades...", precisa.

Las actividades productivas están sufriendo una **importante disminución de la demanda de bienes y servicios**, y es innegable. Sin inversión y confianza, el panorama en la **generación de empleo** se torna **muy sombrío**. Los jóvenes serán los más afectados: la falta de empleo les limitará, severamente, oportunidades inmediatas de **insertarse en el mercado laboral formal** y el tiempo que perderán si no se toman **medidas rápidas, concretas y prácticas** que reviertan la situación.

El Banco Mundial (BM) publicó, recientemente, un interesante estudio sobre **los "ninis"** en América Latina, donde se indica, cómo este importante grupo social **reclama políticas públicas de largo aliento**, que les brinde oportunidades de mejorar su educación y **posibilidades reales** de acceder a diversas actividades laborales. **Una quinta parte de los jóvenes latinoamericanos** no estudia ni trabaja. Son **más de 20 millones** en todo el continente: **dos millones más que la década pasada**. El 60% proviene de **hogares pobres o vulnerables** y el **66% son mujeres**.

El tema adquiere mayor importancia en los **diferentes análisis sociales y económicos**. De acuerdo al BM, cuando aumenta **los "ninis"**, se afecta severamente a la sociedad en general, debido a los **efectos negativos** relacionados con **la productividad, la violencia y el crecimiento económico**.

Se debe discutir seriamente lo que viven actualmente nuestros jóvenes. ¿Qué estamos haciendo en el Ecuador para que la crisis económica no aumente dramáticamente el número de "ninis"?

Hay que tener presente que este grupo de jóvenes **posee una inmensa creatividad** e imaginación propias de su edad, que espera una oportunidad de trabajo. Es una pregunta que dejamos planteada a quienes dirigen o pretenden dirigir el país. Las reformas laborales recientemente propuestas, relativas a la ley de pasantías y la iniciativa del primer empleo, **aunque tardías, son positivas**. Pero nada será suficiente si no hay un **ambiente de confianza** que garantice **la inversión, el emprendimiento y la paz social**. Sólo así vendrán nuevas oportunidades y mejores días para todos, **en especial, para nuestra juventud**. ☺

Esto nos hace pensar cuáles serán las consecuencias que nuestra sociedad deberá enfrentar en el corto, mediano y largo plazos, y si lograremos revertir la apatía creciente en los jóvenes.